

Ar di el
Septiembre.

Querido Presno:

El imprudente y estu-
pido soy yo.

Perdoname esto que parece una
informalidad, y no lo es.

Yo me solía que obedeciendo a
mi primera esposa, había veni-
do. Ayer me lo dijo la onada.

id. fui a casa del médico,
me dolía mucho de garganta.
Me dijo que tenía un catarro.

Hoy estoy casi bien. No saldré
en todo el día, de verdad.

Me da vergüenza pedirte

otra visita. ¡Estar tan
aburridísimo!

¿Vendrás? Te espardo,
pase los 5. Si no puedes
avisame por teléfono.

S. 1590.

No faltes, que tengo una
hora abeso de tarde.

El último abrajo
estival de

R2/29/A1